**VIDA CRISTIANA**

**EL ABUELITO**

Había un abuelito, llamado don Pepe, que, cuando le preguntaban cuántos años tenía, él contestaba:

- “Tengo 12 años”.

- “¡No puede ser eso! Usted es ya abuelito. Tal vez le está fallando la memoria”, le decían los demás.

- “No, no me falla la memoria. Cuento muy bien los 12 años desde cuando me bauticé. Los años anteriores a mi bautismo no los cuento, porque son años perdidos…”

**BAUTIZARSE**

Querido(a), Acólito(a), tú ¿sabrías decir cuándo te bautizaste? ¿Conoces a tu Padrino y Madrina? ¿Tienes alguna foto de tu bautismo? ¿En qué iglesia?...

El abuelito tenía mucha razón: bautizarse ha sido un gran acontecimiento también en tu vida. Ahí comenzó toda tu vida cristiana.

Veamos lo que nos dice san Marcos en su evangelio:

*“Jesús llegó desde Nazaret de Galilea y fue bautizado por Juan en el Jordán.*

*Y al salir del agua, vio que los cielos se abrían y que el Espíritu Santo descendía sobre él como una paloma; y una voz desde el cielo dijo: “Tú eres mi Hijo muy querido, en ti tengo puesta toda mi predilección”* (1, 10-11).

Esto que le aconteció a Jesús es lo mismo que te sucedió a ti el día de tu bautismo:

* se abrieron los cielos,
* descendió sobre ti el Espíritu Santo,
* y la voz de Dios Padre te dijo: *“Tú eres mi hijo muy querido, en ti tengo puesta toda mi predilección”*.

Desde entonces eres oficialmente hijo(a) del Padre Dios. Eres hermano(a) de Jesús. Tienes en tu corazón el Espíritu Santo: tu cuerpo es su templo. Todo esto es un inmenso regalo. Es una gran alegría.

**UN GRAN REGALO**

Pero fíjate: un regalo de Dios es siempre también un compromiso. Imagínate que te hagan un gran regalo, una bicicleta nueva; y tú no la usas, la dejas botada. Ya no sería un regalo útil para ti.

Lo mismo tu bautismo es un gran regalo, y su riqueza es que vivas como cristiano: hijo del Padre Dios, amigo de Jesús y del Espíritu Santo.

**EL AMOR**

Jesús nos enseñó cómo hay que vivir como hijo del Padre Dios. Cierto día un estudioso de la Ley le preguntó a Jesús:

*- Maestro, ¿cuál es el mandamiento más grande de la Ley?*

*Jesús le respondió:*

*-* ***Amarás al Señor, tu Dios****, con todo tu corazón, con toda tu alma y con todo tu espíritu. Este es el más grande y el primer mandamiento. El segundo es semejante al primero:* ***Amarás a tu prójimo*** *como a* ***ti mismo*** (Mt 22, 36-39).

Ya ves que Jesús quiere que nosotros los bautizados, los de su equipo, aprendamos a amar:

* primero a nuestro Padre Dios,
* luego a nuestros hermanos los hombres
* también que nos amemos a nosotros mismos
* y a la naturaleza creada por Dios Padre.

**PRACTICAR EL AMOR**

¿Cómo lo podemos llevar el amor a la práctica? Pensemos:

* **Amar al Padre Dios** con todo el corazón y con toda el alma lo podemos hacer: rezando por lo menos en la mañana al levantarse, en la noche al acostarse y participar en la eucaristía todos los domingos.
* **Amar a nuestros hermanos**: lo hacemos con la familia, con los amigos, con los compañeros y con toda persona que nos necesite, especialmente con los pobres…; “hasta a los enemigos”, dice Jesús, hay que hacer el bien.
* **Amarse a sí mismo** es valorarse, cuidar la propia salud, ser respetuoso con el propio cuerpo, estudiar para tener un buen futuro, ser “buena gente”…
* En fin, cuidar la naturaleza es amar la obra creada por Dios (la ecología).